



## La trampa del dólar

por *Xavier Androni Tibau Alberdi*  
*Del Blog EL CEDAZO \* Barcelona*  
*Gentileza de Tomas Gondesen*

Ambientólogo & Ambientalista. "Creo que solo una visión simultánea del conocimiento de todo lo que nos rodea nos permite entender completamente el mundo. Si solo abarcas un campo de la ciencia, tienes un rompecabezas incompleto."

En esta entrada hablaré de [economía](#), y explicar un poco su complicado funcionamiento. En lugar de exponer la teoría y llenar la entrada de conceptos fundamentales, procuraré hablar de un caso real. He intentado que el caso del

que os hable no sea un caso muy conocido y con el que todos y cada uno de nosotros haya sido bombardeado con información mediática; así mismo procuraré una cierta simplicidad y objetividad. El caso que expondré es "la trampa del dólar".

Pero, antes de nada, me temo que algún que otro concepto fundamental es necesario. Así que el artículo estará dividido en tres partes: la primera parte versará sobre conceptos fundamentales para entender la trampa del dólar, la segunda es la trampa del dólar en sí, y la tercera son posibles soluciones para esa trampa.

### Conceptos fundamentales



Monedas y billetes de banco, dos de las formas más comunes del dinero.

El [dinero](#) es un método de intercambio, ni más ni menos, pero para entender el artículo nos interesan dos características principales del dinero:

1ª: **Es escaso.** Si cualquiera pudiera fabricar dinero o éste se encontrara debajo de las piedras, nadie lo aceptaría como moneda de cambio. El dinero es útil porque hay una cantidad limitada de él.

2ª: **Alguien se responsabiliza de avalar su valor.** Me explico: el dinero nos es útil a los ciudadanos porque todos aceptamos dinero a cambio de bienes y servicios, y lo hacemos dado que alguien nos asegura que su valor queda respaldado y aceptado para pagar cosas con él. En el caso de España, y de nuestra moneda, el euro, son los gobiernos de la zona euro y el Banco Central Europeo. Y, consecuentemente, todos los habitantes de la zona euro.

¿Qué sucede, sin embargo, cuando se realizan intercambios monetarios entre dos países con distinta moneda? Sucede que ambos quieren cobrar en su moneda, dado que en España la libra esterlina o cualesquiera otras monedas no son aceptadas por la mayor parte de la población. Para solucionar este problema, las autoridades nacionales crearon lo que se denomina “mercado de divisas”.

El mercado de divisas es un mercado (perdón por exponer lo obvio) donde se compran y venden monedas, y donde, como en todo mercado que se precie, su precio depende de la oferta y la demanda. Si todo el mundo quiere euros, como la cantidad que hay es limitada, su precio subirá; por el contrario si todos los europeos ofrecen euros a cambio de cualquier otra moneda, su precio bajará.

El sencillo hecho que todos quieran cobrar con su propia moneda tiene una consecuencia: las exportaciones e importaciones de un país tienen que estar en equilibrio. Me explico: si España no compra nada más que tomates a Marruecos,<sup>[1]</sup> los marroquíes querrán cobrar en dirhams, pero, para hacerlo, *España les tiene que comprar primero esos dirhams* y, claro, les tiene que pagar con euros, que es la moneda nacional española. Ahora bien, esos euros que obtiene a cambio de sus tomates Marruecos sólo los puede usar en España (para hacerlo más sencillo, supondremos que el euro sólo está en España, aunque se puede sustituir la palabra *España* por *países de la Unión Económica y Monetaria*, y nada cambia), hecho que a la larga obliga a Marruecos a comprar bienes y servicios a España, o a un tercer país que compre bienes y servicios a España, y así utilizar sus flamantes euros.



Dirham marroquí: Aunque el plural oficial es darahim, la forma dirhams se acepta en español y francés.

Vamos a ver cómo el mercado de divisas soluciona esto. Supongamos que a Marruecos tan sólo le interesa el pescado español mientras que España tan sólo compra tomates a Marruecos. Y vamos a poner un ejemplo cuantitativo para ejemplificar lo que ahora voy a explicar.

Un kg de tomate marroquí vale un dirham, mientras que un kg de pescado español vale un euro. Si España quiere comprar un millón de kilos de tomates, tendrá que comprar un millón de dirhams para pagarlos, pero... ¿cuánto valen estos dirhams? El precio dependerá del pescado que quiera Marruecos. Si Marruecos, a su vez, quiere un millón de kg de pescado, entonces un dirham será equivalente a un euro. Dado que Marruecos sólo quiere comprar un millón de kg, le interesa adquirir exclusivamente la cantidad de euros que le permita comprar ese millón de kilos, y eso es... un millón de euros. Así vemos cómo la oferta y la demanda de dirhams y euros se equilibra. Si, por el contrario, Marruecos sólo quiere medio millón de kg de pescado, venderá ese millón de dirhams por medio millón de euros, con lo que cada euro costará medio dirham. Espero que se entienda.

Este sencillo ejemplo ha de extrapolarse a la inmensa cantidad de países que hay comerciando entre sí en el mundo y las múltiples relaciones que hay entre ellos para entender cómo y por qué oscila el valor de las monedas. En la realidad, Marruecos no tiene pesos argentinos ni Argentina tiene dirhams, sino que se usan unas monedas “*fuertes*” como fuente de divisas para intercambios, básicamente la libra esterlina, el euro, el yen y el dólar... aunque no precisamente en este orden.

Estas monedas “*fuertes*” son las llamadas **divisas convertibles**. Son monedas cuyo uso está extendido y permitido en todo el mundo, y cualquiera, acudiendo a su banco, puede cambiar su propia moneda por estas divisas. Las demás, llamadas **divisas no convertibles o exóticas**, no son generalmente aceptadas por los bancos de otros países, excepto en algunos casos cuando hay convenios bilaterales con los países vecinos. Marruecos, por ejemplo, prohíbe por ley sacar cualquier billete o moneda marroquí de su país. Sin embargo esto no significa que desde tu casa tú no puedas comprar pesos argentinos o cualquier otra divisa no convertible; aunque no se pueda comprar dinero metálico de un país con una divisa no convertible (excepto en el propio país), sí es posible, por distintas vías, comprar esa divisa. Si por ejemplo acudes a tu banco y le pides que invierta en una empresa que cotiza en el mercado de valores de Buenos Aires, o de Ankara, lo que hará tu banco será, en primer lugar, comprar con € (si fueses marroquí tu banco primero compraría € o dólares, etc), la divisa de ese país en el mercado de divisas propio del país y sin que tú veas físicamente las monedas y billetes, pues seguramente ni siquiera se usarán monedas y billetes físicos para la operación, sino que te comprarán las acciones, con lo que tú tendrás acciones convertibles en el ya poco valorado peso argentino. Es importante entender que los billetes y las monedas son tan sólo una forma de dinero, pero existen otras formas, y que, pese a que si invertimos en Argentina desde casa nunca veremos ni un solo peso, hemos influenciado en el cambio €/peso, pues por un momento hemos incrementado la demanda de pesos, es decir hemos aumentado su valor.

### **La trampa del dólar en China**

Como hemos visto en el ejemplo de los tomates y los pescados, el dirham ha visto aumentado su valor con respecto al euro dado que exporta más bienes y servicios de los que importa. El dirham ha pasado de valer un euro a valer dos. Esto hace que a

España le resulte más caro comprar en Marruecos y que a Marruecos le cueste más exportar.



El nombre oficial es Reminbi. Se divide en 10 jiao y 100 fen.

Entendido esto, centrémonos ahora en China. China ha sido un país con un crecimiento espectacular los últimos veinte años. Para hacerlo se ha convertido en un exportador voraz y ha exportado mucha más cantidad de bienes y servicios de los que ha importado. Si el yuan fuera una moneda cuyo valor dependiera de la oferta del mercado, esto habría provocado inevitablemente que la moneda china incrementase su valor respecto al dólar (o a cualquier otra moneda “fuerte”). Pero el yuan chino no cotiza libremente en ningún mercado de divisas<sup>[2]</sup>, y para evitar la pérdida de competitividad las autoridades chinas han mantenido el yuan “artificialmente” por debajo de su valor de mercado, y lo han hecho comprando dólares o vendiendo yuanes a mansalva, que a la sazón es lo mismo.

Volviendo al ejemplo anterior, si Marruecos no quiere que el dirham pase a valer dos euros lo que tiene que hacer es comprar un millón de euros (aunque sólo use la mitad, y la otra mitad queda en como reserva de divisas en el banco central). Y esto es precisamente lo que llevan haciendo las autoridades chinas los últimos veinte años, amasando una fortuna en dólares (que no pueden usar en su país). No os penséis, sin embargo, que en China hay escondida una gran caja fuerte con toneladas y toneladas de billetes de dólar, sino que en realidad han usado esos dólares mayoritariamente para comprar deuda soberana a los Estados Unidos, es decir, letras del tesoro. En una palabra, China ha financiado y financia gran parte del déficit exterior de Estados Unidos (que importa más de lo que exporta).

En un principio cualquiera de nosotros podría pensar que eso es una gran idea, pues ahora Estados Unidos debe mucho dinero a China y esto beneficia a China, y quizá esto es lo que pensaron las autoridades chinas al principio, pero, amigos, las sendas del libre mercado son inextricables... y la situación no es en realidad tan beneficiosa para China. Si China (que actualmente se estima que tiene entre el 65% y el 75% de sus gigantescas reservas de divisas en dólares USA) quiere convertir los dólares en yuanes, y por tanto poder usarlos en su propio país, lo que tiene que hacer es comprar yuanes, es decir vender dólares, pero si China pone en circulación una gran cantidad de dólares esto hará que el precio del dólar se devalúe (pues no será entonces tan escaso y la gente pagará menos por él). Esto es muy malo para China dado que, si el dólar se devalúa, China, que tiene gran parte de sus reservas de divisas en dólares, verá como su gran fortuna se devalúa.

Y esto es lo que se conoce como la *trampa del dólar*, en la que se encuentra China. Si el dólar se devalúa y el yuan aumenta su valor, China será menos competitiva y además perderá gran parte de sus ahorros.

Y entonces... ¿Qué opciones tiene China?

### **Posibles soluciones**

Una de las soluciones que nos pueden venir a la cabeza más rápidamente es que China empiece a vender poco a poco sus reservas de dólares, aprovechando los momentos en que éste tenga un valor elevado (y consecuentemente su fortuna también), y si lo hace lo suficientemente poco a poco no afectará en demasía sobre la cotización del dólar. Pero resulta que el problema de China es aún mayor, pues no sólo su política expansionista le ha llevado a amasar una gran fortuna, sino que en la actualidad la sigue amasando... y lo peor de todo es que no puede parar. Para dejar de amasar divisas debería dejar que el yuan fluctuase libremente (con lo que no tendría ya que comprar dólares) pero eso haría que se incrementara el valor del yuan y (de hecho es exactamente la situación contraria en la que se encontró Argentina cuando aconteció la crisis del Peso) consecuentemente perdería competitividad en el mercado internacional, dejaría de exportar, y empezaría una espiral de paro, estancación económica, etc. Seguramente perdería su posición (recientemente alcanzada) de segunda potencia mundial, dejando otra vez paso al estancado Japón.

Como vemos, las cosas no están nada bien para la pobre China. De hecho es muy probable que algunos de vosotros hayáis leído las continuas declaraciones del presidente de Estados Unidos Barack Obama (y antes a Bush, hijo, y antes a Clinton, y antes a Bush, padre...) pidiendo a China que permita la libre cotización de su moneda. Esto, evidentemente, sería extremadamente beneficioso para Estados Unidos, ya que todo lo que debe a China disminuirá en la proporción en que aumente el valor de la moneda china.



Sede del banco popular Chino.

Sin embargo, hace un año los chinos se dieron cuenta del problema en el que se encontraban e hicieron un llamamiento encubierto de auxilio a la comunidad internacional. El presidente del Banco Central de la República Popular China, Zhou Xiaochuan, hizo unas declaraciones en las que pedía que se creara una moneda internacional para las transacciones internacionales en lugar de usar el dólar. Dejando de lado que esto supone un reconocimiento de la "trampa del dólar" donde se encuentra China, más que un ataque a la moneda americana (como se interpretó en Estados Unidos) lo que los chinos pretendían es convertir sus reservas de dólares en una moneda ficticia controlada por el FMI como los actuales [Derechos Especiales de](#)

Giro (que, por cierto, no son ninguna moneda, sino una mezcla de las monedas “fuertes”). Sin embargo eso no sucederá en un horizonte cercano de sucesos, dado que ningún país con voz y voto quiere perder influencia internacional para ayudar a China.

¿Cuál es, entonces, la solución que tiene China a la “trampa del dólar”?

Parece que los chinos se han puesto las pilas, han hecho los deberes y han empezado una estrategia para salir de ella. Esta estrategia es convertir el yuan en una divisa convertible, es decir, convertir el yuan en una moneda de intercambio internacional como son el dólar, el euro, el yen o la libra esterlina. Al convertir el yuan en una moneda de cambio, los pagos que se le realicen por las exportaciones chinas no serían en dólares, sino en yuanes, mientras simultáneamente vende poco a poco sus abundantísimos dólares para no alterar su fortuna ni revaluar el yuan. De hecho, ya han empezado a hacer convenios con países de Asia y América Latina para que usen el yuan como reserva de divisas.

Pese a todo, el problema de China sigue siendo el mismo: exporta mucho más de lo que importa, y la ilusión que crea manteniendo el yuan devaluado sólo puede pasar por un reajuste de su economía interna, aumentando el consumo interno de sus centenares de millones de habitantes, para que una disminución de sus exportaciones no produzca una caída de su producción, PIB, y demás.

Espero que todo haya quedado claro, y también que hayáis disfrutado leyendo el artículo tanto como yo he disfrutado escribiéndolo.

Tan sólo terminar agradeciendo a Macluskey su brillante corrección (como siempre) que convierte mis toscas palabras en poesía,<sup>[3]</sup> y también a Pedro por convertir eltamiz y elcedazo en un hecho.

1. Utilizo los nombres de los países para simplificar, pero en realidad las transacciones se realizan generalmente entre empresas o particulares de los respectivos países. Aquí debería decir: si *las empresas españolas* no compran nada más que tomates... y así sucesivamente [↩]
2. Aquí esta la clave de la trampa del dolar, aunque compres yuanes en China o acciones chinas desde tu casa, el banco central chino, para evitar que suban de valor, te los vende más baratos [↩]
3. Nota del editor: Que conste que tampoco es para tanto. Ya era poesía antes de pasar por mis garras... [↩]